

EVOLUCIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR LÁCTEO ENTRE LA ARGENTINA Y BRASIL ENTRE 1990 Y 2012 EN EL MARCO DE LAS RELACIONES ECONÓMICAS EN EL MERCOSUR

María Soledad Ordoqui y Lucía Longo¹

FACULTAD DE AGRONOMÍA - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES (UBA)

RESUMEN

El MERCOSUR y en especial la relación bilateral con Brasil, ha constituido para la Argentina la alternativa comercial regional por excelencia. Desde los inicios de esta integración se han detectado posibilidades de inserción en ese mercado y se han llevado a cabo acciones tendientes a cumplir con ese desafío. Este trabajo observa cómo ha evolucionado la relación comercial entre la Argentina y Brasil en cuanto al sector lácteo, desde la puesta en marcha del MERCOSUR. Este sector presentaba en la Argentina, al inicio del proceso de integración, un alto potencial de producción y consecuentes posibilidades de exportación a Brasil dada la dificultad de este país de satisfacer por completo su demanda interna. Transcurridos veinte años, si bien el bloque generó un ámbito propicio para el intercambio en general, el desempeño del sector lácteo ha sido dispar y se vio afectado por los vaivenes políticos y económicos de ambos países. Aunque las exportaciones lácteas argentinas a Brasil presentan una tendencia a la baja, aún continúa siendo el principal proveedor de esos productos. Se calculó el índice de Grubel Lloyd para observar la existencia de comercio intraindustrial pero no resultó significativo. Las alteraciones políticas y económicas sufridas por ambos impactaron en el proceso de integración y provocaron recurrentes inestabilidades en los niveles de intercambio.

Palabras clave: Integración; Sector lácteo; MERCOSUR; Índice de Grubel Lloyd.

¹ Cátedra de Economía General-Departamento de Economía, Desarrollo y Planeamiento Agrícola. Facultad de Agronomía UBA.



Abstract

MERCOSUR and the bilateral relationship with Brazil, has been for Argentina a regional commercial alternative. Since the beginning of this integration, there were big chances to integrate the markets and actions were done to reach that challenge. The investigation shows how the business relationship between Argentina and Brazil was in dairy sector since the beginning of MERCOSUR. This sector had in Argentina, at the beginning of the integration process, a high potential in production and consequently opportunities to export to Brazil because of the difficulty of this country to fully satisfy its domestic demand. Twenty years later, although the block trade generated a property atmosphere to deal, the performance of the dairy sector has been uneven and affected by political and economic fluctuations in both countries. Although Argentine dairy exports to Brazil show a downward trend, it continues being the main supplier of those products. A Grubel Lloyd index was been calculated to observe the existence of intra-industry trade but throw not significant values. The political and economic changes experienced by both countries affect the integration process and caused instability in trade levels.

Key words: *integration; dairy sector; MERCOSUR; Grubel Lloyd index.*

Introducción

La conformación del MERCOSUR y en especial la relación bilateral con Brasil han representado y aún hoy representan un importante avance en el comercio exterior de la Argentina. Desde los inicios de esta regionalización, se han explorado diversas posibilidades de inserción de la Argentina en el mercado brasileño y se han llevado a cabo acciones tendientes a cumplir con ese desafío. El impacto de la integración para los países del MERCOSUR fue notable en materia comercial. Entre 1990 y 2010 las exportaciones de la Argentina hacia los países del bloque se incrementaron en más de 8 veces al pasar de los 1832 millones de dólares a los 17.126 millones. El incremento de las importaciones argentinas más que se duplicó desde el comienzo de los noventa, alcanzando en 2010 los 18.681 millones de dólares. En ambas categorías Brasil se ubica como el principal socio comercial de la Argentina, significando durante el año 2010 el 21% del valor de las ventas y el 31% del valor de las compras realizadas por la Argentina.

Paralelamente, si se considera solamente lo intercambiado por la Argentina con el bloque MERCOSUR en el año 2010, el 84% de las ventas totales tuvieron como destino Brasil, mientras que la participación de ese país en el total de las importaciones realizadas desde MERCOSUR por parte de la Argentina asciende al 95%.

Según Barsky y Gelman (2003), la presencia del MERCOSUR y las medidas de desregulación de la economía argentina de la década de los noventa generaron cambios relevantes en las economías regionales del país. Estos cambios, que involucraron la incorporación de innovaciones tecnológicas, cambios en los procesos de manejo y gestión de las explotaciones o la incorporación de nuevos actores en las cadenas de producción, impactaron en el sector comercial y acrecentaron el intercambio. El sector agropecuario argentino experimentó fuertes transformaciones tanto a nivel productivo como comercial, lo que terminó de configurar una geografía productiva distinta de la que se tenía históricamente. Varios productos como el algodón, el arroz y las frutas se afianzaron como productos de exportación y se constituyen en ejemplos de ese dinamismo.

En los inicios de funcionamiento del bloque se generaron altas expectativas para el sector lácteo argentino, ya que Brasil se postulaba como un fuerte mercado para ubicar los excedentes productivos. En aquel momento Brasil tenía una marcada necesidad de importar productos lácteos ya que no cubría satisfactoriamente su consumo interno y presentaba agudas dificultades para aumentar su producción. Para la Argentina, abastecer el déficit de consumo lácteo brasileño le hubiera significado un volumen equivalente a casi la totalidad de su producción para esos años, mostrando así la dimensión de la potencial demanda que se dirigiría al sector lácteo argentino. Sumado a esto, el consumo per cápita que se registraba en Brasil en los primeros años de la década de los noventa –alrededor de 100 litros por habitante y por año– más la gran densidad poblacional y su acelerado crecimiento demográfico, auguraban un crecimiento sin precedentes para el mercado lácteo a nivel regional.

Esta situación planteaba un doble desafío para la Argentina ya que por un lado se debían cubrir las crecientes necesidades del mercado local y por el otro, se debía aumentar significativamente la productividad del sector para obtener ese saldo exportable necesario y aprovechar así las ventajas que ofrecía el mercado ampliado. En este sentido, cabe tener en cuenta que el récord de exportaciones lácteas argentinas se había producido en 1990 con tan sólo 813 millones de litros, muy por debajo del requerimiento del socio brasileño. Fue así como esta situación colocó a la lechería argentina en la agenda de debate del gobierno y de los decisores políticos a fin de cumplir con los retos y las oportunidades que se planteaban.



Durante los años noventa, la producción láctea de la Argentina logró tasas de crecimiento del 5% anual acumulativo cuando pasó de los 6,30 millones de litros de 1989/90 a los 10,31 millones en 1999. La suplementación del pastoreo que permitió garantizar el alimento al rodeo a lo largo de todo el año fue un factor decisivo para este espectacular salto (Barsky y Gelman, *op. cit.*).

Sin embargo, entre 1998 y 2002 la economía argentina experimentó una caída del nivel de actividad interna que terminó en una profunda crisis marcando el fin de la convertibilidad con una fuerte devaluación del peso. La crisis impactó no solo en la actividad económica sino también en los aspectos políticos y sociales de la Argentina, creándose un estado de extrema inestabilidad. A partir de ese momento se inicia la búsqueda de una identidad económica tanto productiva como comercial que, por una parte restablezca como mínimo los niveles de actividad perdidos con la crisis y por la otra logre una inserción comercial que haga sustentable el proceso de crecimiento.

En este sentido vale la pena preguntarse, ¿es posible inferir la trayectoria futura de las relaciones comerciales de productos lácteos entre la Argentina y Brasil a partir del análisis de la experiencia tenida durante las dos primeras décadas de vida del MERCOSUR? ¿Cuál es el tipo de intercambio lácteo que presenta la Argentina? ¿Tiene este un componente intraindustrial relevante o se refiere a un comercio predominantemente interindustrial basado en sus ventajas comparativas?

Frente a estos interrogantes se plantea como objetivo del presente estudio, *examinar la evolución del sector lácteo en Argentina y Brasil en el contexto del MERCOSUR, entre 1990 y 2012, identificando los estímulos y obstáculos que conformaron las características actuales de producción y comercialización de leche y derivados determinando la existencia y magnitud de comercio intraindustrial o interindustrial de estos productos.*

La investigación se desarrolló sobre la base de la búsqueda, sistematización y análisis de diversas fuentes bibliográficas. Asimismo se utilizó material periodístico y datos estadísticos provenientes tanto de organismos públicos como privados a fin de conocer los impactos cuantitativos de las variables bajo estudio. Con ellos se realizó un análisis descriptivo sobre la evolución de la producción, el consumo y sobre la magnitud del intercambio entre ambos

países. Con el fin de determinar la existencia de comercio intraindustrial o interindustrial en el sector lácteo argentino se aplicó el índice Grubel y Lloyd.

Entendiendo el MERCOSUR

El 26 de marzo de 1991 Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay suscriben el Tratado de Asunción, el cual es aprobado por el gobierno argentino con la Ley Nro. 23.981 dejando asentado de ese modo su participación formal dentro del bloque y su compromiso de cumplir las normas emanadas de él. El propósito fundamental de los cuatro socios fundadores era crear entre ellos un Mercado Común el cual debía estar plenamente conformado al 31 de diciembre de 1994. De esta forma y a través de la conformación del MERCOSUR, América del Sur se inserta en la nueva dinámica integracionista que se extiende a lo largo de toda América Latina y el mundo con el fin de dar respuesta a la realidad de apertura económica y a los desafíos que la globalización y la regionalización imponen (Bianculli, 2004).

Según quedó establecido en el Tratado, los Estados Parte ampliarían sus mercados nacionales a través de la integración como condición fundamental para acelerar los procesos de coincidencia y lograr el desarrollo económico y la justicia social. Entendiendo que esta meta sólo sería alcanzable a través de un aprovechamiento eficaz de los recursos disponibles, preservando el medio ambiente y coordinando políticas macroeconómicas. Para ello, se avanzaría en el proceso de libre circulación de bienes, servicios y factores de la producción a través de la eliminación de los derechos aduaneros y de las restricciones no arancelarias, el establecimiento de un Arancel Externo Común (AEC) y la adopción de una política comercial cuatrimpartita en relación con terceros. Asimismo, los países firmantes del acuerdo asumieron el compromiso de armonizar sus legislaciones como forma de fortalecer el proceso de integración naciente.

A pesar de estas primeras intenciones, las divergencias en materia de política comercial se hicieron cada vez más explícitas, lo que desencadenó en crecientes dificultades para poner en marcha los instrumentos acordados. El deterioro en el ambiente macroeconómico regional y nacional, condujo a una intensificación en el uso de medidas restrictivas al comercio y degradó el clima político. En

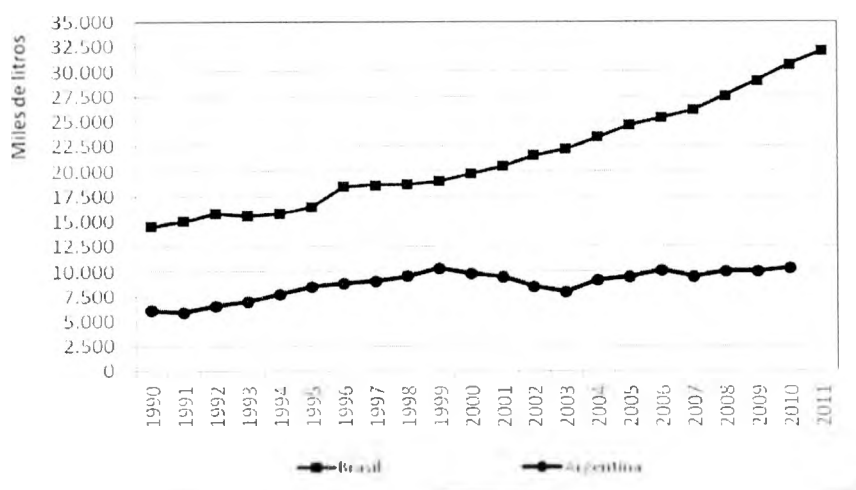
efecto, hacia fines de los años noventa era necesaria una mayor flexibilidad en el manejo de la política económica por parte de cada uno de los países (Bouzas, 2001). Sumado a esto, durante la década pasada tanto el cambio en el estilo político de los países del MERCOSUR sucedido a partir de las presidencias de Néstor Kirchner en la Argentina y de Lula Da Silva en Brasil como la situación provocada por la irrupción de Venezuela dentro del MERCOSUR, se tradujeron en constantes oscilaciones de las relaciones comerciales de la Argentina y Brasil e incluso, por momentos, tornaron dudosas las posibilidades de supervivencia del bloque.

Sector lácteo en la Argentina y Brasil

El sector lácteo se presenta en la Argentina como uno de los complejos agroalimentarios más importantes y dinámicos de la economía dada su distribución territorial y su condición de actividad generadora de empleo (Mancuso y Teran, 2008). Según Gutman, et. al. (2005) el complejo presenta como características principales una estructura de producción primaria atomizada y diferenciada, una estructura industrial marcadamente dividida en tres estratos donde unas pocas empresas se ubican en el nivel superior, la gran mayoría se encuentra en el inferior en general operando en circuitos marginales, y el estrato intermedio con un limitado conjunto de empresas medianas. Asimismo, los canales de comercialización minoristas se encuentran fuertemente concentrados en pocas cadenas de hiper y supermercados los que en su mayoría son de capitales transnacionales.

Durante la década de los años noventa, la producción láctea argentina tuvo un aumento sin precedentes. Entre 1990 y 2000 la producción de leche entera fresca en la Argentina presentó un incremento del 61% al pasar de los 6 millones de litros por año a un total de 9,8 millones. Durante la última década el avance no fue tan significativo ya que, entre el año 2000 y 2010, el incremento en la producción nacional se ubicó en el orden del 5%. Brasil, en cambio, entre 1990 y 2010 aumentó su producción un 36%, mientras que en la última década presentó un crecimiento del 54%. Si se considera la serie tota de datos analizados, Brasil presenta un crecimiento total del orden del 110% mientras que la Argentina lo hizo a menos del 70% lo que muestra a las claras el dinamismo que presentó el sector lácteo durante los últimos 20 años en el principal socio comercial de la Argentina.

GRÁFICO 1: Producción de leche entera fresca (en miles de litros) para la Argentina y Brasil. Serie 1990-2011



FUENTE: Elaboración propia con datos de Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MINAGRI) y de Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária (EMBRAPA).

Este potencial productivo también se refleja en la estimación que el USDA (United State Department Agricultural) realizó para el año 2011 en la cual ubicaba a Brasil como quinto productor mundial de productos lácteos, luego de la India, la Unión Europea, Estados Unidos y China, mientras que la Argentina se ubica como el productor número 12 en ese mismo ranking (USDA, 2010).

La producción de leche en Brasil resulta ser en la actualidad por su volumen, la más importante de toda América Latina y casi triplica los volúmenes producidos en la Argentina. Según datos de la FAO, la leche en Brasil es uno de las 6 principales producciones agropecuarias de ese país ubicándose por delante, incluso, de productos tradicionales como el café procesado, el arroz, la carne de cerdo, las naranjas y los huevos. Esto da cuenta de la importancia que la producción lechera tiene en el país tanto en el nivel primario como en la agroindustria de los derivados. Toda la cadena juega un rol destacado en la generación de empleo y de ingresos en la población. Guiguet y Capellini (1997) destacan que el sector presenta una alta heterogeneidad y diversidad. Factores como la diferencia agroclimática de las regiones productivas, diferentes grupos

de productores con dispares niveles tecnológicos, desigualdad en la distribución de la renta, convivencia de grandes empresas con empresas artesanales poco competitivas son algunas de las características principales que presenta el sector en Brasil. La principal zona productora de leche es la región del sudeste. Minas Gerais es el estado de mayor importancia, el cual, durante 2010, produjo el 27% del total (8.231.295 mil litros), le siguen Río Grande do Sul y Paraná con el 12% cada una, Goiás con 3.139.378 mil litros (10,3%) y Santa Catarina que representa el 8% de la producción brasileña, según datos extraídos de EMBRAPA (Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária). En la mayor parte del territorio donde se desarrolla la actividad, la misma se lleva a cabo en sistemas del tipo pastoriles que en temporada de lluvias presentan pastos forrajeros de alto valor nutricional y pueden satisfacer las necesidades nutricionales de las vacas. Sin embargo, Brasil tiene dos estaciones climáticas bien definidas: una de lluvias y otra seca, lo que da lugar a la estacionalidad en la producción de forraje. En épocas donde las lluvias no son suficientes y las temperaturas son menores, es común el uso de la suplementación con concentrados y forrajes.

Los ingresos por la venta de leche aportan aproximadamente el 15% del PBI ganadero brasileño según estimaciones de la Encuesta Pecuaria Municipal (IBGE, 2008). Sin embargo, a pesar de la evolución sin precedentes de la producción láctea en Brasil, ese cuantioso volumen aún resulta insuficiente para el abastecimiento de los más de 190 millones de habitantes que posee el país.

La tendencia mundial en lo que se refiere al consumo de leche fluida y de productos frescos (helados o productos fermentados) ha ido en aumento desde mediados de la década de los noventa. El consumo de leche líquida se vio favorecido por la disponibilidad de leche Ultra Alta Temperatura -UAT-, es decir "larga vida", lo que repercutió en mayores ventas de este producto a nivel minorista. Estos cambios suceden en paralelo con el aumento de la injerencia que las empresas multinacionales de lácteos comienzan a tener en todo el mundo, lo que se expresa en unacreciente concentración de la transformación y la comercialización de estos productos en pocas empresas grandes. Al mismo tiempo, la gama de productos lácteos por los que los consumidores pueden optar se amplía constantemente y la tendencia a preferir productos saludables se



refleja en un aumento del consumo de una variedad importante de productos bajos en grasa (Burrell, 1997).

En cuanto al consumo brasileño, el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Abastecimiento de Brasil ha proyectado que para el bienio 2019/2020, el consumo interno sea de 33,27 mil millones de litros, es decir unos 3 mil millones más de litros que la producción brasileña del año 2010 y más de un 220% por encima del pico histórico de producción de la Argentina.

Esta situación hace imprescindible aumentar la productividad de los rodeos de ordeño de Brasil o aumentar las importaciones de este producto a fin de satisfacer la creciente demanda y poder cubrir los litros de déficit. Es aquí donde resultan cruciales las decisiones de política que se tomen en la Argentina a fin de aumentar la productividad láctea y lograr satisfacer sino totalmente, gran parte de esa creciente e insatisfecha demanda.

Resulta interesante tener en cuenta que en los últimos años, el importante aumento productivo desarrollado por Brasil ha sido producto tanto de un mayor número de cabezas de ganado lechero en producción como de una mayor productividad de la vacas en ordeño. Tal como se observa en el Gráfico 2 se registra, entre el año 1990 y 2010, un salto del 20,57% en el número de vacas en ordeño mientras que la cantidad de litros de leche obtenidos por vaca y por año, en el mismo período, aumentó casi un 75%. Puede entonces estimarse, a priori, que los cambios en los incentivos a la producción y en las inversiones en equipos e infraestructura han provocado tales avances.

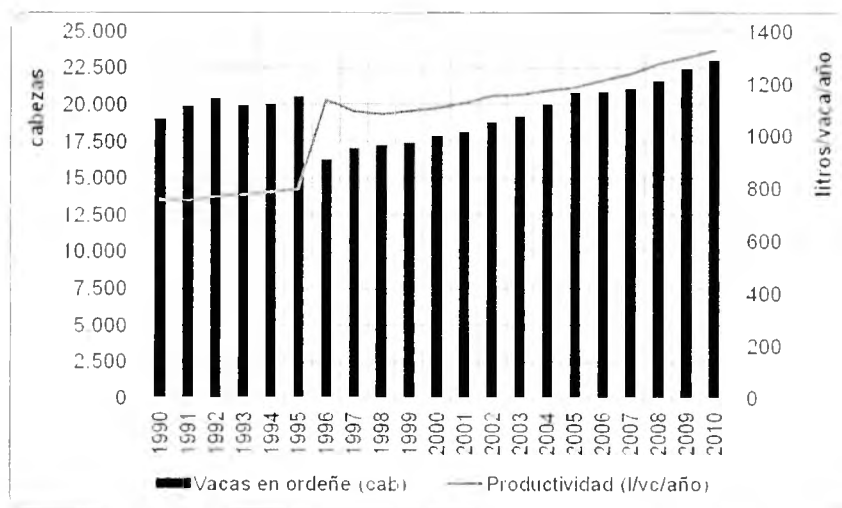
Intercambio comercial de leche y derivados entre la Argentina y Brasil

En el período bajo análisis el intercambio comercial de productos lácteos entre la Argentina y Brasil ha ido perdiendo dinamismo. Históricamente la Argentina exportaba solamente excedentes ya que el mercado interno de productos lácteos se constituía como el principal destino de la leche tanto fluida como de los productos elaborados. Sin embargo, en los últimos años, los niveles de consumo medidos en litros de leche por habitante por año variaron significativamente acompañando los momentos de crisis y crecimiento económico del país.

Según datos del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, entre el año 1991 y 2000, se exportaron productos lácteos por un valor de 218 millones de dólares que totalizaron poco más de 100 mil toneladas. La década que va entre 2001 y 2010 presenta valores muy superiores ya que el promedio anual en toneladas exportadas asciende a 258 mil, mientras que en valor supera los 649 millones de dólares. Esta situación deja evidencia como, luego de la crisis argentina del año 2001 y con un tipo de cambio más competitivo, las colocaciones en el exterior se incrementaron notablemente.

Durante el año 2011, las exportaciones del sector lácteo tuvieron un importante salto ya que aumentaron un 42% en total y un 66% en valor respecto del año anterior. Sin embargo, durante el año 2012 se registraron exportaciones por 429.108 toneladas por un valor de 1.595 miles de dólares, lo que representa un aumento del 9,54% en cantidad pero una disminución de más del 29% en valor si se lo compara con el año anterior (Gráfico 3).

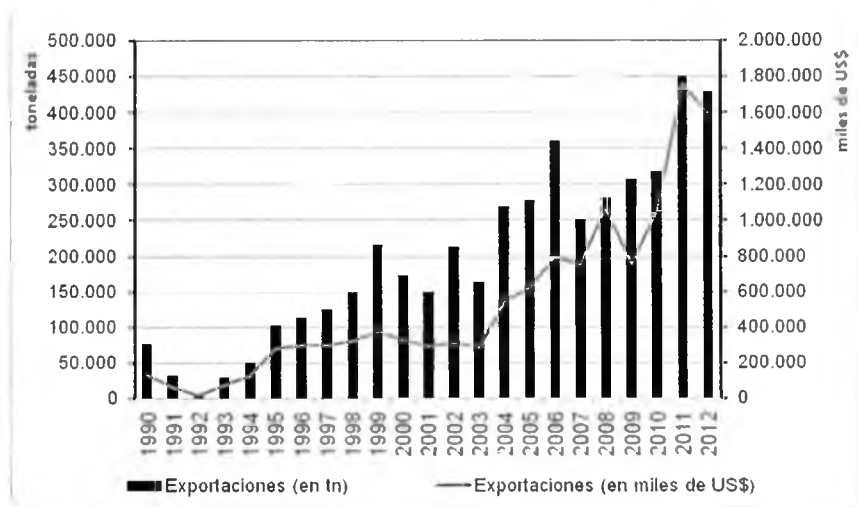
GRÁFICO 2: Evolución de la cantidad de vacas en ordeño (en cabezas) y de la productividad (litros/vaca/año). Serie 1990-2010.



FUENTE: Elaboración propia con datos de EMBRAPA.

El principal producto exportado durante 2012 fue la leche en polvo entera que representó el 47,7% del total exportado en toneladas y el 48,23% en valor. Le siguen en orden de importancia, el suero con el 15,13% y los quesos de pasta blanda y semidura con el 6% y 4% respectivamente (Tabla 1). Más atrás se ubican, la manteca y la leche en polvo descremada con valores en toneladas que no superan los 4 puntos porcentuales. Del total de las exportaciones en toneladas registradas durante el año 2012, los primeros 5 productos representan casi el 80% del total de los envíos al exterior.

GRÁFICO 3: Evolución de las exportaciones argentinas de productos lácteos, en toneladas y en miles de US\$. Serie 1990-2012.



FUENTE: Elaboración propia con datos de la Dirección de Industria Alimentaria de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos (SAGPyA) del MINAGRI.

TABLA 1: *Composición de las exportaciones argentinas de leche y productos lácteos en toneladas y como porcentaje del total. Año 2012.*

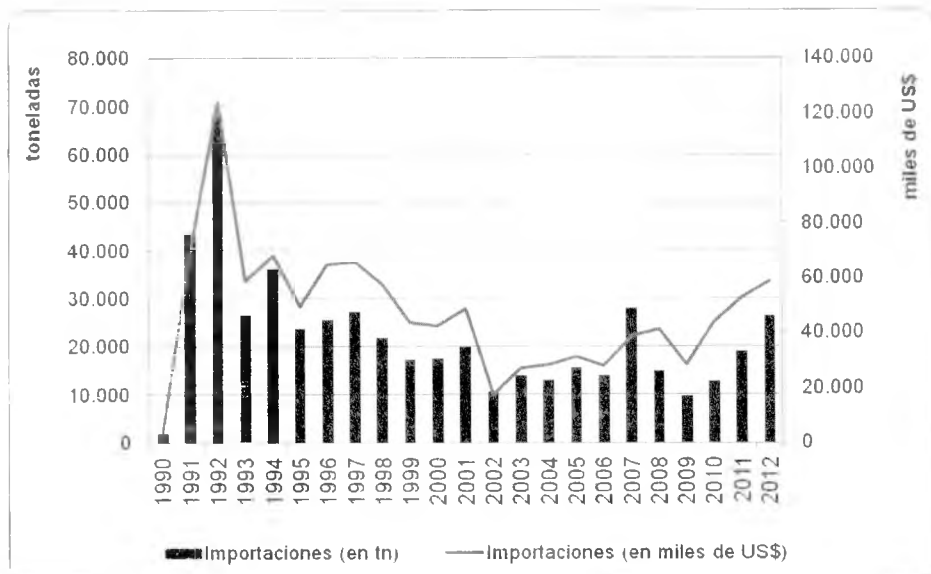
Composición de las exportaciones lácteas 2012	toneladas	% del total	en miles de US\$	% del total
Leche en Polvo Entera	204 672	47,70%	769.303,71	48,23%
Suero	64 905	15,13%	133.609,86	8,38%
Leche Maternizada	27.533	6,42%	112.161,40	7,03%
Queso Pasta Blanda	26.964	6,28%	109.567,43	6,87%
Queso Pasta Semidura	18.555	4,32%	77.907,62	4,88%
Manteca	17.123	3,99%	59.276,52	3,72%
Leche en Polvo Descremada	14.153	3,30%	49.887,57	3,13%
Otros (leche concentrada y otros)	11.990	2,79%	76.531,01	4,80%
Queso Pasta Dura	8.513	1,98%	56.775,80	3,56%
Caseína	7.909	1,84%	65.458,65	4,10%
Yogur	5.462	1,27%	6.442,26	0,40%
Otros quesos	5.310	1,24%	22.502,19	1,41%
Dulce de Leche	4.762	1,11%	10.647,99	0,67%
Aceite butírico	3.503	0,82%	15.108,49	0,95%
Helados	3.094	0,72%	10.935,23	0,69%
Lactosa	1.337	0,31%	2.725,12	0,17%
Queso Rallado	1.105	0,26%	9.298,95	0,58%
Otros fermentos	846	0,20%	1.232,39	0,08%
Crema	670	0,16%	933,66	0,06%
Leche Fluida	497	0,12%	3.729,86	0,23%
Queso Fundido	195	0,05%	884,76	0,06%
Caseinatos	10	0,00%	206,11	0,01%
Leche Condensada	0	0,00%	0,00	0,00%
Derivados suero	0	0,00%	0,00	0,00%
Total	429.108	100%	1.595.126,58	100,00%

FUENTE: Elaboración propia con datos de la Dirección de Industria Alimentaria de la SAGPyA del MINAGRI.

Por el lado de las importaciones, según datos del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, entre el año 2000 y 2012 ingresaron al país 215.559 toneladas de productos lácteos por un valor de US\$489 millones de dólares, es decir un 26% menos de lo ingresado, en promedio, entre 1990 y 1999 (290 mil toneladas) y un 20% menos en valor para el mismo período (US\$ 605 millones). Solo a principios de la década de los años noventa se registraron valores altos en las importaciones de lácteos debido, principalmente, al bajo tipo de cambio de ese período que favoreció el ingreso de pro-

ductos desde el exterior a menores valores. No obstante ello, puedo observarse que los ingresos de productos lácteos a la Argentina tanto en valor como en toneladas a partir del derrumbe sucedido durante 2009. Durante 2012 la cantidad ingresada al país fue un 28% superior en peso y un 10% mayor en valor respecto de 2011.

GRÁFICO 4: Evolución de las importaciones argentinas de productos lácteos, en toneladas y en valor (miles de US\$). Serie 1990-2012.

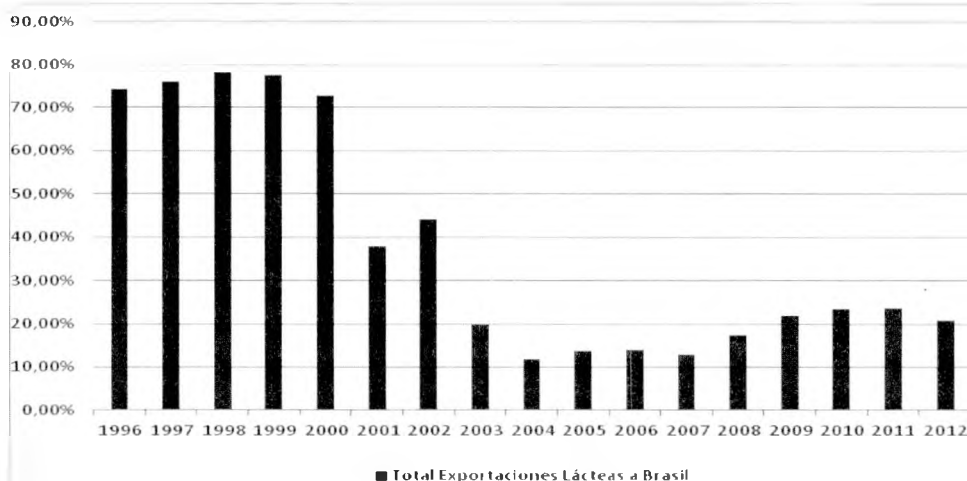


FUENTE: Elaboración propia con datos de la Dirección de Industria Alimentaria de la SAGPyA del MINAGRI.

En lo que a la participación de Brasil en el total de los envíos al exterior se refiere, tal como puede observarse en el Gráfico 5, ese país ha ido disminuyendo sus compras durante los últimos años. La serie presenta un máximo histórico en el año 1999, momento en el cual las exportaciones hacia el principal socio argentino en el MERCOSUR fueron de 175.687 toneladas (77% del total). A partir del año 2001 comienza un marcado comportamiento cíclico en los envíos a Brasil y no se superaron los niveles de exportación que se observaron en la década anterior. Durante 2012 los envíos a Brasil de productos lácteos totalizaron poco más de 80 mil toneladas lo que representó tan solo el 20% del total de las salidas lácteas argentinas. Cabe mencionar que los datos del Servicio Nacional de

Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) pueden diferir de los ofrecidos por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca debido a que en el primer organismo se incluyen únicamente los datos de los volúmenes de los productos fiscalizados por la Dirección de Tránsito Internacional (DTI) y por la Dirección Nacional de Protección Vegetal (DNPV). De todas formas esta diferencia de cálculo, no representa un impedimento ni se manifiesta en conclusiones distintas respecto de la trayectoria y el comportamiento de los envíos hacia ese país.

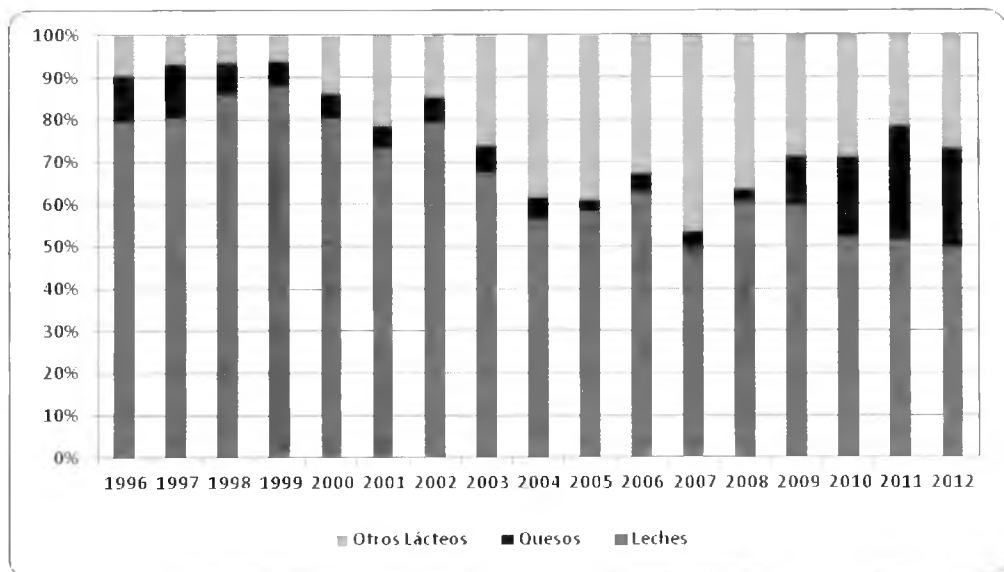
GRÁFICO 5: *Porcentaje de participación de Brasil en las exportaciones lácteas* totales argentinas. Serie 1996-2012.*



FUENTE: Elaboración propia con datos del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA). (*Incluye leches en polvo y fluida enteras y descremadas, quesos de pasta blanda, semidura y dura y otros productos lácteos como manteca, suero, caseína, dulce de leche, yogur, lactosa, etc.).

La evolución de los envíos lácteos para las leches, quesos y otros lácteos hacia Brasil contabilizados por SENASA puede observarse en el Gráfico 6. Del total de los envíos realizados durante 2012 el producto que mayor participación tuvo fue la leche con el 49, 53% del total, luego se ubicaron el resto de los productos lácteos con el 26,73% y el restante 23% estuvo compuesto por los quesos.

GRÁFICO 6: *Evolución de la distribución de las ventas a Brasil según porcentaje del total de los envíos. Serie 1996-2012.*



FUENTE: Elaboración propia con datos del SENASA.

Cabe destacar la notable merma que han sufrido los envíos de leche hacia el país vecino durante la última década. Estos envíos pasaron de representar casi el 88% del total durante el año 1999, al 49,53% en 2012. Con algunos altibajos, los otros dos grandes rubros de exportación han tendido a tener un comportamiento creciente. Los quesos aumentaron su participación, entre el año 1996 y 2010, en un 118% mientras que “otros lácteos” tuvo un salto participativo muy significativo al pasar de las 7709 toneladas a las 21.425 toneladas, es decir un 178% superior. Históricamente, Brasil ha sido un importador neto de productos lácteos, sin embargo la evolución de las exportaciones hacia ese país han mostrado una marcada tendencia a la baja.

Esta merma en las compras brasileñas pueden responder tanto a la devaluación del real ocurrida en enero de 1999 que encareció los productos argentinos en ese país, a la tendencia alcista de los precios internacionales de los productos lácteos y fundamentalmente al importante crecimiento de la producción que experimentó Brasil como parte de la política estatal de sustituir este rubro de importación por producción local. A su vez, cabe destacar, la

importante presencia gradualmente en aumento que los productos lácteos brasileños están teniendo en los mercados de exportación mundiales. Sin embargo, según datos del Ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio Exterior de Brasil (MDIC) el saldo de la balanza comercial de lácteos para el año 2009 fue deficitario en US\$ 98 millones.

¿Comercio intraindustrial o interindustrial?

Se entiende por comercio intraindustrial a aquellas exportaciones e importaciones de mercancías que se dan de manera simultánea y que se agrupan en una misma actividad industrial. Este tipo de comercio ha recibido una gran atención por parte de la comunidad científica fundamentalmente porque su existencia está vinculada con las decisiones de política económica. El comercio intra-industrial se relaciona con las economías de escala en la producción y con la diferenciación de productos. Los beneficios de este tipo de comercio se asocian, por un lado, con el aumento de la productividad y, por tanto, con la reducción de los costos de producción y, por otro, con la mayor variedad de bienes disponibles para los consumidores. Por sus características, se observa mayor nivel de comercio intra-industrial dentro de la industria manufacturera.

Generalmente, estas decisiones pueden diferir de aquellas que se fundamentan en los modelos productivos basados en las ventajas comparativas de cada país (D'Elia y Berrettoni, 2013).

El comercio interindustrial, es aquel que se da cuando se intercambian productos de la misma industria y los países actúan de acuerdo con una lógica dada por la abundancia de factores de la producción y de tecnología. Este tipo de comercio puede identificarse con el valor absoluto del saldo comercial y se explica por la Teoría de las Ventajas Comparativas de David Ricardo y/o la tesis de dotación factorial de Heckscher-Ohlin.

El índice de Grubel Lloyd (GL), publicado en 1975, mide la proporción de comercio intraindustrial de un producto en particular respecto del comercio total para una producción determinada. Este índice fue ampliamente utilizado durante los años sesenta a fin de fundamentar, de cierta forma, que el acelerado

aumento del comercio internacional entre los países industrializados estaba basado en la dotación de factores y recursos naturales dentro de cada nación. El índice relaciona las exportaciones y las importaciones de un bien en cuestión. Su fórmula de cálculo es:

$$IGL = \frac{(X_i + M_i) - [X_i + M_i]}{X_i + M_i}$$

Donde X representa el valor de las exportaciones y M el valor de las importaciones de un bien i determinado. El índice puede tomar valores entre 0 y 1. Si el resultado es 1 significa que solamente existe comercio intraindustrial, es decir en el país las exportaciones de un bien se equiparan completamente con las importaciones. Por el contrario, si el índice es 0 no existe comercio intraindustrial y solo existe comercio interindustrial. Esto significa que el país en estudio sólo importa ó exporta el bien en cuestión.

Lucángeli (2007) ha demostrado la existencia de comercio del tipo intraindustrial entre los dos principales socios del MERCOSUR. En su trabajo se destaca que al menos la mitad del intercambio comercial de manufacturas entre ambos países es de este tipo desde fines de los años ochenta y con mayor intensidad a partir de la puesta en marcha del proceso de integración. En 2010-11 el comercio intra-industrial con el MERCOSUR, alcanzó el 67%, es decir, 9 puntos porcentuales más que a comienzos de la década de los noventa. De ese porcentaje, más de la mitad del comercio intra-industrial de manufacturas con el MERCOSUR se concentró en el sector automotriz (D'Elia y Berrettoni, *op. cit.*).

A partir de la fórmula presentada y con los datos de exportación e importación de productos lácteos que ofrece el MINAGRI se calculó el respectivo índice para la serie 2000-2012 el cual arrojó un comportamiento distinto. Los resultados obtenidos se muestran en la tabla 2.

TABLA 2: Cálculo del Índice de Grubel y Lloyd para productos lácteos 2000-2012.

Año	Importaciones (miles de US\$)	Exportaciones (miles de US\$)	Índice Grubel y Lloyd
2000	42.519.000	276.266.405	0,27
2001	48.573.000	289.692.645	0,29
2002	17.499.000	312.760.981	0,11
2003	27.172.000	289.388.649	0,17
2004	28.371.000	543.581.651	0,10
2005	31.196.000	624.293.348	0,10
2006	27.999.000	798.118.951	0,07
2007	38.522.000	749.674.868	0,10
2008	41.012.000	1.068.910.044	0,07
2009	28.503.000	756.584.774	0,07
2010	47.338.146	1.057.353.200	0,09
2011	52.586.335	1.758.653.504	0,06
2012	58.595.498	1.595.126.582	0,07

FUENTE: Elaboración propia con datos del MINAGRI.

Asimismo, para una mejor interpretación de la trayectoria del índice, se muestra en el gráfico 7 su evolución para esos años. Según puede observarse, el índice, cae abruptamente a partir del año 2001, se recupera en 2003 pero nuevamente empieza a tomar valores pequeños y cercanos a 0,10 durante los años siguientes.

Este desempeño del IGL evidencia la existencia de comercio interindustrial en el sector lácteo argentino. Según Román et al (2012), la caída en el índice puede explicarse por causas tanto microeconómicas como macroeconómicas, entre ellas, la incorporación de nuevas tecnologías y el aumento del tipo de cambio real permitieron explotar el potencial del sector tornando la actividad más competitiva.

Comentarios finales

El MERCOSUR representó en un primer momento un ámbito propicio y una interesante oportunidad para el intercambio comercial en general entre los países parte, en especial en la relación bilateral entre la Argentina y Brasil. Sin embargo, los vaivenes políticos y económicos sufridos por ambos impactaron en el proceso de integración y provocaron ciertas inestabilidades en los niveles

de intercambio.

En lo que se refiere al sector lácteo, durante la década delnoventa, la existencia del MERCOSUR, y particularmente la demanda brasileña de productos lácteos, dieron un impulso importante a la actividad en la Argentina. Sin embargo, a fines de 2001 y comienzos de 2002 el nuevo contexto macroeconómico planteó reglas de juego diferentes para ambos países, con la consecuente caída en el consumo y en el intercambio comercial. Si bien las compras brasileñas de productos lácteos argentinos se han comportado en los últimos años con marcadas disminuciones, la Argentina sigue siendo su principal proveedor. Brasil ha intensificado su producción y aumentado su productividad, obteniendo niveles de producción que hacen posible generar excedentes exportables. Todo ello en conjunto resulta en que –pese a no satisfacer completamente su demanda interna y que sus niveles de consumo aún son menores a los recomendados por la Organización Mundial de la Salud– Brasil ha comenzado a tener presencia en los mercados externos. Esta situación da cuenta de un cambio de rumbo en las políticas sectoriales aplicadas que estimulan con fuertes incentivos y mecanismos de fortalecimiento a la producción y deja a la luz la disparidad de las mismas con respecto a los instrumentos aplicados en la Argentina.

En lo que respecta a la existencia de comercio interindustrial o intraindustrial en el sector lácteo, el indicador utilizado para medir el mismo, devuelve un valor muy cercano a cero por lo tanto evidencia la existencia de comercio interindustrial en el sector. Muy probablemente la dependencia de ventajas comparativas y el rol del nivel del tipo de cambio sean factores influyentes en la rentabilidad del sector a nivel local y en el nivel de penetración que tienen los productos importados.

Si bien se prevé que los flujos de comercio continúen intensificándose, éstos no serán ajenos a las fluctuaciones. Por tal motivo deberá prestarse especial atención al aumento productivo de Brasil –sus causas y consecuencias– si la Argentina desea conservar ese mercado.

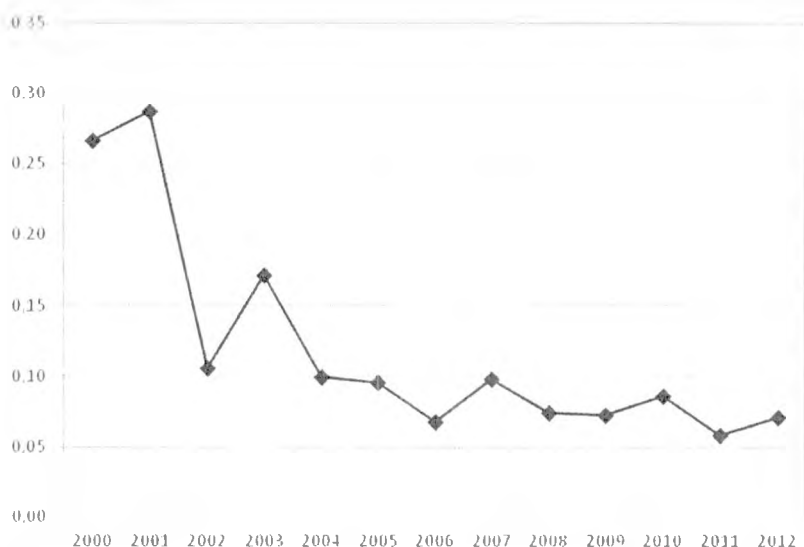
La falta de armonización de políticas en general y la ausencia de una aplicación conjunta de instrumentos comerciales como el Arancel Externo Común, repercuten considerablemente en el sector. Su implementación redundaría en beneficios superiores para ambos países y permitiría hacer frente a las oportunidades que se



presentan tanto dentro del bloque como en los mercados externos. Ambas condiciones resultan necesarias para la profundización de los beneficios del bloque.

El gran desafío que se le presenta al MERCOSUR es lograr la complementariedad productiva para lo cual es indispensable consolidarse como bloque a través de la construcción y coordinación no sólo de las políticas macroeconómicas, sino también las que atañen los aspectos productivos de sus cadenas de valor para que en consecuencia incidan favorablemente en el comercio recíproco.

GRÁFICO 7: Evolución del Índice de Grubel y Lloyd para el sector lácteo. Serie 2000-2012.



FUENTE: Elaboración propia con datos de MINAGRI.

Bibliografía

Barsky, Osvaldo y J. Gelman (2003). *Historia del agro argentino. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX*. Argentina.

Bianculli, Andrea Carla (2004). *El Mercosur: una lectura "federal"*. Serie Relaciones Internacionales, Documento de Trabajo Nro. 2, FLACSO Argentina.

- Bouzas, Roberto (2001). "El MERCOSUR diez años después. ¿Proceso de aprendizaje o *déjà vu*?". Revista *Desarrollo Económico - Revista de Ciencias Sociales*. Vol. 41, Nro. 162 julio-septiembre de 2001. Argentina.
- D'Elía Carlos y Daniel Berrettoni (2013). El comercio de la Argentina por regiones en el período 1990-2011 Revista Argentina de Economía Internacional - Número 1. Centro de Economía Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la Argentina
- Grubel, Herbert G. y Peter J. Lloyd (1975). *Intra Industry trade: The theory and measurement of internationally trade in differentiated products*. Wiley: Nueva York.
- Lucángeli, Jorge (2007). *La especialización intraindustrial en el MERCOSUR*. Serie Macroeconomía del Desarrollo Nro. 64. CEPAL. Santiago de Chile.
- Román, Mergá; J. Barruti; M. Rodríguez y G. Lazo (2012). *Caracterización del comercio exterior de la industria láctea argentina*. Estudio Especial Nro. 9. Universidad del Salvador. Argentina.